

naza de sus ojos. Y así, completamente aturdido por este fantasma de lo desconocido, el brutal y terco plantador recurre a la plegaria. Figuras impresionistas de este tipo atestiguan la preminencia de Gutiérrez como estilista. Su maestría en los diálogos del pueblo—no siempre adecuado para mujeres—y su garras de los problemas sociales de su patria nativa, hacen de esta novela un auténtico documento humano.

«FRONTERA», de *Luis Durand*, Santiago de Chile, 1949, 526 págs.

Convertido ya en uno de los más prolíficos novelistas y cuentistas chilenos, Durand ha producido otra novela turbulenta, llena de retratos realistas de la vida. Ubicada a finales del siglo XIX, durante la pacificación de la frontera sur de Chile, y escrita con audaces pinceladas en una ancha paleta, la narración relata la lucha épica de un héroe, en cierto modo idealizado, Anselmo Mendoza, por civilizar y desarrollar la región virgen, a pesar del barbarismo de los proscritos y de los indios araucanos. En vísperas del éxito, Anselmo muere en una emboscada justo en el momento en que el primer tren, obviamente simbólico, penetra en la frontera por su nueva trocha. Estilísticamente, Durand es notable por su diálogo natural, la acción que fluye libremente, las descripciones plásticas y de rico colorido y su habilidad en infundir vida a una multitud de caracteres menores.

El premio científico «Atenea» para 1950

El Consejo Universitario ha aprobado por unanimidad en una de sus últimas sesiones el informe de/

Jurado que recomendaba otorgar el premio científico «Atenea», correspondiente al año 1950, para el profesor de la Escuela de Ingeniería Química, Ingeniero doctor Leopoldo Muzzioli, por su trabajo: «Atropía» (Nueva magnitud Termodinámica), que fué considerada como la mejor contribución publicada el año pasado a los estudios e investigaciones sobre esta materia.

El profesor Muzzioli desempeña la cátedra Física en la Escuela de Ingeniería Química de nuestra Universidad desde 1935, y, sus investigaciones y competencia en esta rama científica lo califican como uno de los más prestigiosos investigadores universitarios con que cuenta actualmente el país.

El profesor Muzzioli recibió su título de doctor en Ingeniería en la Universidad de Bolonia, Italia, en el año 1925, iniciando en ese Instituto su carrera docente que lo ha llevado a desempeñar cátedras de su especialidad en otras Universidades de Italia y Suiza hasta llegar a nuestro país.

El profesor Muzzioli ha sido agraciado con tres premios nacionales de Física en Italia durante los años 1926, 1927 y 1931. Ha participado, también con memorias originales en tres Congresos de Ingeniería de carácter internacional, en Bolonia (Italia), durante los años 1927 y 1928 y en 1942 en Santiago (Chile).

Sus trabajos experimentales le han dado también renombre internacional junto a los eminentes profesores italianos Pascualini, Sartoris, Cicali y Vanni. Ha tenido, también, destacada participación en estudios de ciencia aplicada patentando instrumental y aparatos científico-técnicos. Sus publicaciones en diversas revistas científicas italianas y chilenas suman más de cuarenta.

El premio científico «Atenea», que el Consejo de la Universidad de Concepción acaba de discernir al profesor Muzzioli constituye, pues, no sólo la distinción que se hace a este profesor por su último trabajo, sino el reconocimiento de sus dilatados e importantes estudios e investigaciones científicas.

En el Sindicato de Escritores

El día 23 de octubre se reunieron en asamblea los miembros del Sindicato de Escritores de Chile, con el fin de elegir una nueva directiva de esa entidad, la que regirá durante el próximo año de 1951.

Resultó elegido para el cargo de Presidente el escritor don Benedicto Chuaqui. Para los cargos de Secretario y Tesorero, respectivamente, fueron designados los señores Antonio Campaña y Mario Ferrero. Directores salieron elegidos los señores Luis Merino Reyes y Andrés Sabella.

Poco a poco y en una acción que se ha singularizado por el afán de estudiar la manera de cómo se pueden obtener condiciones mejores para la labor y el destino del escritor chileno, el Sindicato de Escritores ha logrado realizar una gran parte del programa por el cual se propusieron luchar sus fundadores.

Benedicto Chuaqui, laborioso escritor que ya cuenta a su haber con diecisiete obras, dará seguramente a esta entidad el impulso que le caracteriza, como dirigente societario. Desde luego, el Sindicato tiene en estudio diversos problemas que son de gran importancia cultural. Ha organizado un Concurso Literario, que a juzgar por las obras que se han recibido, está destinado a tener un gran éxito. El señor Chuaqui en la actualidad ocupa el cargo de Vicepresidente de la Sociedad de Escritores de Chile.